**Reflexión Semana del hambre ESO (1º y 2º)**

**Lema: TE HICE A TI…**

**Objetivos:**

* Dar a conocer la Fundación Juan Bonal.
* Reflexionar sobre las situaciones de pobreza en las que vive mucha gente
* Concienciar sobre la importancia de reconocer la propia responsabilidad y actuar ante las injusticias.

**Tiempo:**

1 hora

**Materiales:**

* Canción “Ojos de caramelo” (colgada en la web [www.chcsa.org](http://www.chcsa.org) en videos)
* Papel continuo, rotuladores y pegamento
* Foto-imágenes del hambre y la alimentación en el mundo

**Desarrollo:**

Cuando comienza la sesión, las fotos están colgadas por las paredes de la sala y los chicos tienen la posibilidad de irse moviendo por la habitación y observar detalladamente cada una de las fotos expuestas. Las que aquí se proponen pueden ir acompañadas de otras imágenes que, quizá, al estar en la Semana del hambre se les ha podido ir pidiendo a los chicos que traigan.

Mientras los chicos se pasean mirando las fotos podemos poner un poco de música instrumental de manera que podamos crear un ambiente de reflexión positivo.

Después de un ratillo, es importante que los chicos verbalicen qué les han parecido las imágenes:

* ¿Qué he visto en las fotos?
* ¿Qué es lo que más me ha llamado la atención?
* ¿Qué foto me ha impresionado más?
* ¿Cómo me siento al ver todas estas imágenes?
* ¿Algunas de estas imágenes me resultan familiares? ¿Podría haber sido el protagonista de alguna de estas fotos?
* ¿Qué sentiría si me tocara vivir alguna de las otras que me resultan tan ajenas?

Es importante que todos nos escuchemos, así que aseguramos que todos en la clase pueden dar su opinión. Podemos hacerlo primero en grupos pequeños y luego en una gran asamblea, o directamente en grupo grande.

Una vez que hemos compartido todos nuestras impresiones sobre esta atípica exposición, vamos a preguntarles si les sugiere alguna pregunta todo lo que hemos visto y escuchado.

Ante esta situación de hambre que sufren tantas personas en tantos países, ante las injusticias y las desigualdades que se viven (ahora también en España… cada vez es más frecuente ver a personas rebuscando en el cubo de la basura o haciendo largas filas para entrar en un comedor público), podemos preguntarnos qué tiene que ver esto con nosotros…

Lo normal es que no nos sintamos demasiado responsables… al fin y al cabo no somos más que unas sencillas personas de un modesto país. Hay muchos otros a los que podemos echar la culpa de estas dramáticas situaciones: políticos, ricos, empresarios, incluso al mismo Dios…

Es una costumbre bastante usual que tenemos, la de echar la culpa al otro, no es verdad?

Lo mismo le pasó al señor de la siguiente historia, que echó balones fuera para quitarse de encima la responsabilidad…

“En la calle vi a una niñita temblando de frío con un vestidito ligero, con poca esperanza de encontrar una comida decente.

Me enfadé y le dije a Dios: - "¿Por qué permites esto? ¿Por qué no haces algo para remediar esto? "

Por un rato Dios no dijo nada y esa noche, Él respondió de pronto diciendo:

- "*Ya hice algo para remediarlo...Te hice a TI*"”

Muchas veces culpamos a Dios o a cualquiera que tengamos a mano, por todas las cosas que pasan, y les recriminamos el que permitan que pasen; y no pensamos en que realmente nosotros estamos para hacer algo.

Quizá no tengamos tanta capacidad de acción como tiene políticos o ricos o empresarios… pero está claro que nuestro granito de arena, el que es propiamente nuestro, solo cada uno lo puede aportar.

Así que, la próxima vez que veamos una injusticia, no podemos decir "¡*Pobre*!" o "¿*Por qué Dios permite esto*?", sino que tenemos que actúar!!!

La pregunta es: ¿cómo?

Se me ocurren varias cosas…

1. Por una parte, es verdad que podemos ayudar con lo que tenemos… no hace falta ser muy rico… Si cada uno de nosotros aporta un poco de lo que tiene, al final lograremos un montón para poder ayudar a más gente… Esta sería la primera cosa que podemos hacer, COMPARTIR.

2. Pero aún podemos hacer otra… nosotros tenemos la suerte de poder comer cada día no una vez, como muchas personas en el mundo, sino tres o cuatro o cinco…

Seguro que alguna vez alguno ha dicho alguna de estas frases…

“No quiero más”

“Esto no me gusta”

“Yo no me lo como”

“¡Qué asco!”

También seguro muchas veces hemos dejado de comer por perder unos Kilos, por estar más estupendo o estupenda… ya sabéis la cantidad de desórdenes alimenticios que hay en el primer mundo mientras millones de personas mueren de hambre…

Os suena todo esto?

Pero como dice el cuento, “Te hice a ti”, algo tenemos que decir, o por lo menos, algo tenemos que aportar…

Vamos a elaborar un DECÁLOGO CONTRA EL HAMBRE. (Podemos trabajar primero en grupos una primera propuesta y luego consensuarla entre todos)

Pero no un decálogo sobre asuntos que pueden y deben decidir otros, sino sobre actuaciones que podemos hacer nosotros…

(ya hemos visto que nosotros algo sí que podemos decir)

Una vez que hayamos consensuado el DECÁLOGO que es también expresión de nuestro compromiso, vamos a poner en un papel continuo todas las fotos que hemos estado viendo y reflexionando, y sobre ellas, colocaremos el decálogo de nuestra clase, para que no se nos olvide que **tenemos** y **debemos** de actuar y tener una actitud positiva, agradecida y responsable ante la comida.

Para terminar, vamos a ver un video y a escuchar una canción que refleja todo de lo que hemos estado hablando (Ojos de caramelo). La han hecho las Hermanas de la Caridad de Santa Ana… ellas quieren vivir como hemos estado viendo, actuando… haciendo todo lo que está en su mano sin echar las culpas a nadie… dando lo que tienen y lo que son.

Las hermanas de la Caridad de Santa Ana, se preocupan entre otras muchas cosas de que mucha gente tenga al menos un plato de comida al día con el que poder subsistir… ¡un plato de comida al día!!!

Las hermanas tienen, como sabéis una Fundación, que se preocupa por estas personas y se aseguran de que el dinero que damos, les llega a ellos directamente; y además, como viven allí, con ellos y entre ellos, saben qué es lo que más les hace falta.

A todos los que ayudan a las hermanas se les llama: AMIGOS DE LOS NIÑOS DEL MUNDO.

Y nosotros, ¿no vamos a pasar de mirar la vida desde la barrera a actuar y ser también AMIGOS DE TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS Y MUJERES Y HOMBRES DEL MUNDO?

¡ACTÚA!